MEDIO: EL FINANCIERO
SECCION : FINANZAS
PAGINA: 4
FECHA: 29/NOVIEMBRE/2012

Viable para el país, crecer arriba de 4% el próximo año

☐ *Cambios estructurales, determinantes: Moody's Analytics*

Eduardo Jardón

La economía mexicana podría crecer por arriba de 4 por ciento en el próximo año si en la primera mitad de 2013 se logran aprobar nuevas reformas estructurales.

Para Alfredo Coutiño, director para América Latina de Moody's Analytics, este entorno depende de que la próxima administración demuestre capacidad de liderazgo político y habilidad de negociación, para sacar adelante los cambios estructurales.

En su opinión, con la llegada del próximo equipo de gobierno ha aumentado la probabilidad de que se logren nuevas reformas. Sin este escenario, el crecimiento del Producto Interno Bruto (PIB) se podría limitar a 3.5 por ciento en el siguiente año, lo que implica una desaceleración respecto a la cifra estimada para 2012, de 3.8 por ciento.

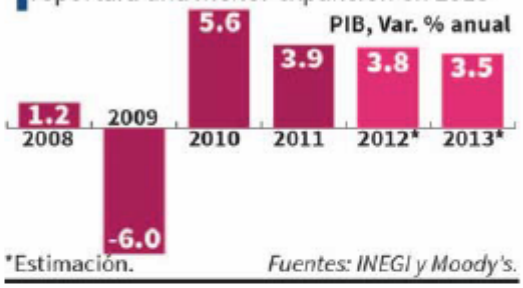
"El próximo año será de desaceleración, pero la economía podría dar una sorpresa", anotó Coutiño en su más reciente informe sobre *Perspectivas Económicas de México*, en el cual afirmó que el futuro económico del país depende básicamente de las reformas y de la flexibilidad de la política monetaria.

Consideró que los cambios estructurales deben ir encaminados a reforzar el nivel de ahorro y la inversión, así como la productividad y el cambio tecnológico.

Según sus previsiones, la desaceleración que presenta actualmente la actividad económica se extenderá hasta la primera mitad 2013, como resultado del cambio de administración, que normalmente genera retrasos en la ejecución del presupuesto y en las decisiones de inversión del sector privado.

BAJA DINAMISMO

Se prevé que la economía mexicana reportará una menor expansión en 2013



*Estimación. Fuentes: INEGI y Moody's.

La pérdida de dinamismo de la economía comenzó en el segundo semestre de este año, principalmente por el impacto negativo del ciclo político y por la debilidad del sector externo. Esto, porque el factor político durante el último año de cada sexenio presenta dos fases: en la primera ocurre una expansión de la actividad productiva, derivada de un mayor gasto relacionado con el proceso electoral.

La segunda fase es de contracción, y se debe a que se diluye el impacto del gasto, y la ejecución del presupuesto pierde dinamismo a medida que el gobierno se acerca al final de su periodo. Esto da como resultado que el PIB presente un desempeño favorable en el primer semestre y se desacelere durante el segundo.

"Así, el ciclo político se ha convertido en un determinante importante del desempeño de la economía cada seis años de elecciones presidenciales", indicó el especialista.

Mencionó que existen posibilidades de que los precios al consumidor reporten un mayor aumento, por lo que el banco central podría actuar con un aumento en la tasa de interés de referencia. ▨